

Procesos de incorporación de los jóvenes al mercado de trabajo

*José Antonio Pérez Isla
Maritza Urteaga Castro Pozo
Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud
Instituto Mexicano de la Juventud
México*

El empleo juvenil en México siempre se ha considerado un tema prioritario dentro de las preocupaciones institucionales; contradictoriamente, poca investigación específica se ha realizado al respecto. Se sabe que la población juvenil duplica las tasas generales de desocupación abierta; que por lo general se emplean en puestos de baja remuneración y con poca o nula seguridad laboral y estabilidad en el empleo; se conoce que los jóvenes que ingresan por primera vez al mercado de trabajo vía el sector informal, prácticamente no vuelven a tener oportunidad de ingresar al mercado formal; igualmente, se tiene consignado que hay sectores donde la feminización de la mano de obra (industria maquiladora) en ciertas regiones del país, no sólo ha relegado a los jóvenes varones, sino que está provocando transformaciones sustanciales en la conformación de las familias y responsabilidades sociales.

Es decir, la información disponible muestra las grandes tendencias que están teniendo lugar, las cuales están provocando un profundo cambio en la conformación de la fuerza de trabajo joven del país y sus posibilidades de empleo. Pero al mismo tiempo, se siguen desconociendo otros procesos que se vinculan a temas relacionados con los jóvenes que por primera vez buscan incorporarse a la vida productiva o que han transitado de uno a otro trabajo eventual sin mayor beneficio curricular o de aprendizaje. A pesar de que esta nueva generación de población económicamente activa posee mejores niveles de instrucción que las anteriores, tiene menos oportunidades de encontrar una ocupación remunerada. Esto influye en su autoestima, que se ve mermada porque sus aspiraciones laborales y salariales nunca se cumplirán, lo que a la larga influirá en sus proyectos de conformación de pareja, de participación social y de superación personal.

En este contexto, el reporte de investigación que se presenta⁷, indaga una población específica de jóvenes "buscadores de trabajo", que están dispuestos a incorporarse a una actividad remunerada. Ahora bien, se tienen antecedentes de que, en la búsqueda de empleo (sobre todo entre quienes lo hacen por primera vez o con poca experiencia), predomina el uso de las redes sociales o familiares, en comparación con el uso de otros mecanismos más formales (prensa, bolsas de trabajo, etc.) para intentar acceder a ciertos mercados de trabajo.

Las instancias de intermediación institucional, como son las bolsas de trabajo públicas, han ido perdiendo importancia en el horizonte latinoamericano y prácticamente han desaparecido. México es uno de los países donde todavía persisten, aunque su margen de éxito es escaso, debido a las grandes disparidades entre la oferta y la demanda de mano de obra. No obstante, la bolsa de trabajo del Instituto Mexicano de la Juventud ha conservado un alto índice de colocación de jóvenes.

Por lo tanto, el conocimiento del perfil de los jóvenes usuarios de este programa se planteó no sólo como una necesidad institucional de evaluación de impacto, sino, además, como una veta por descubrir en el desconocido proceso de incorporación de los jóvenes al mercado de trabajo en México.

La hipótesis central que dirige el estudio plantea que dichos jóvenes usan este mecanismo de intermediación institucional, debido a que no poseen las redes sociales que los apoyen para la

⁷ Los autores de la ponencia coordinan el equipo de investigación integrado por Mayeli Morales, Carlos Velazquez y Hector Zetina. El proyecto que desarrollan es financiado por la Fundación Ford.

consecución de un empleo o, en el mejor de los casos, las redes familiares o informales en las que se mueven no cumplen ya con sus expectativas, por lo que intentan encontrar otras formas de acceder a empleos más acordes con sus necesidades.

Muchos estudios que se han acercado a la investigación de los procesos de inserción laboral juvenil, han centrado sus preocupaciones en los logros educativos y su influencia en los logros laborales, sin detenerse en la integralidad que representa este tránsito de la familia de origen al empleo, incluyendo su paso por la escuela. Por lo tanto, nuestra indagación sobre el capital social familiar y su conexión con el capital educativo cultural acumulado por los jóvenes buscadores de trabajo, representa el aspecto y la aportación del proyecto.

El objetivo final del mismo es realizar una reconstrucción longitudinal de las trayectorias laborales y sus mayores influencias (familiares, ambientales y escolares), hasta el momento de la toma de decisión para acudir a la bolsa de trabajo.

Los instrumentos que se están utilizando incluyen la sistematización de los registros administrativos que la misma bolsa de trabajo aplica a sus usuarios, con el fin de elaborar un perfil preliminar que ayude a desarrollar la segunda etapa de trabajo de campo, consistente en la aplicación de entrevistas a profundidad a una muestra seleccionada de jóvenes.